

Chile: FALSIFICACION DE LA MEMORIA COLECTIVA A los 25 años del Golpe Militar:

LA FALSIFICACION DE LA HISTORIA, COMO MECANISMO DE DOMESTICACION DE LA CONCIENCIA DE LOS PUEBLOS, POR LA VIA DE LA FIJACION DE LA VISION ADULTERADA MEDIANTE SU REITERACION SISTEMATICA, ES UN PROCEDIMIENTO HABITUAL, EN EL CONTEXTO DE LA DOMINACION IMPERIALISTA DE LATINOAMERICA. ESTO SE HIZO, TANTO EN LA PREPARACION PREVIA, COMO EN LA JUSTIFICACION ULTERIOR DEL DERROCAMIENTO DEL GOBIERNO DE ALLENDE.

Todo régimen democrático con pretensiones autonómicas y soberanas en América Latina, más aún si es de orientación revolucionaria, debe considerar, además de la consabida agresión militar, que va a enfrentar una implacable lucha ideológica en torno a la realidad de su gestión. La interpretación de los sectores hegemónicos burgueses tenderá a que se asuma como verdad histórica colectiva. Así ha ocurrido al Gobierno de Salvador Allende, como también al régimen sandinista de Nicaragua y a la Revolución cubana.

Fidel Castro describió esta falsificación de la historia en un encuentro solidario (28-01-94): "Recuerdo la acción mediante la que derrocaron a Arbenz. ¿Qué le trajo el derrocamiento de Arbenz a los guatemaltecos? Más de 100 mil personas desaparecidas; ¿qué les trajo esta política a los chilenos, a los argentinos o a los salvadoreños?... Es increíble la hipocresía y cinismo que hay en el pensamiento político del imperio; en su falta de escrúpulos para utilizar cualquier pretexto, para esgrimir cualquier mentira que después potencian y multiplican sus medios de comunicación masiva. Los que hemos vivido la experiencia sabemos que no hay escrúpulo alguno".

LA CIA EN ACCION

Elemento articulador en los procesos de falsificación de la historia, ha sido la actuación, encubierta o desembozada, de la Central de Inteligencia norteamericana (CIA). En el caso particular de Chile, de eso hay irrefutable evidencia documental. Agustín Edwards Eastman, propietario y director de El Mercurio, tenía una importante reunión el 15 de septiembre de 1970. El periodista Walter Isaacson, escribe ("Qué Pasa", 05-10-92): "muchos vínculos antiguos estaban involucrados cuando el Ministro de Justicia, John Mitchell, arregló que Edwards y Kendall desayunaran con Kissinger esa mañana". Las consecuencias de ese desayuno serían trágicas para Chile. Esa misma tarde, el presidente Nixon se reunió con Mitchell, Kissinger y Richard Helms: "Sólo duró 13 minutos. Nixon ladraba órdenes. Helms tomó sólo una página de notas generales sobre lo que Nixon quería que hiciera: 'no le preocupan los riesgos involucrados. No se comprometerá a la Embajada. Hay 10 millones de dólares disponibles, y más si es necesario. Trabajo tiempo completo, los mejores hombres que tengamos, hacer caer la economía (otras versiones señalan que el concepto preciso fue "hacer aullar la economía"), 48 horas para un plan de acción' ". Helms diría luego: "si alguna vez tuve el bastón de mando en mi maletín al salir de la Oficina Oval, fue ese día".

En el libro de Isaacson, que publicó "Qué Pasa", hay otra referencia al rol de la CIA en la preparación de las condiciones que posibilitarían el golpe de Estado: "más de 20 periodistas auspiciados por la CIA en todo el mundo, fueron llevados a Chile para que produjeran reportajes negativos sobre Allende, lo que hicieron".

Las acciones de la CIA y sus conexiones con El Mercurio, descritas en el Informe Sobre Acciones Encubiertas, elaborado por el Senado norteamericano ("Informe Church"), son concluyentes: "El 9 de septiembre de 1971, el Comité de los 40 autorizó la entrega de 700 mil dólares para El Mercurio y el 11 de abril de 1972 agregó otros 965 mil dólares a esa autorización". Además, en dicho período la CIA destinó 13 millones 322 mil dólares para financiar operaciones encubiertas, de los cuales 4,3 millones se invirtieron en propaganda y apoyo de medios de comunicación. El informe se pregunta: "¿qué compró el dinero de las Acciones Encubiertas en Chile?" Y responde: "En la práctica financió actividades que cubrían un amplio espectro, desde la simple manipulación propagandística de la prensa hasta el financiamiento en gran escala de partidos políticos chilenos; desde sondeos de opinión pública hasta intentos directos de fomentar el golpe de Estado. El alcance de las actividades de la oficina de la CIA en Santiago incluía la colocación de material elaborado por la oficina local en la prensa chilena, mediante los colaboradores de propaganda, el financiamiento directo de publicaciones y operaciones para atacar la influencia comunista e izquierdizante en organizaciones estudiantiles, campesinas y sindicales".

APARECE EL PLAN ZETA

Un ejemplo trágico de las consecuencias de estas operaciones de la CIA lo constituye el famoso Plan Zeta, que se dio a conocer el 16 de septiembre de 1973, en una conferencia de prensa convocada por el vocero uniformado de los golpistas, coronel Pedro Edwing, que El Mercurio reprodujo bajo el título de "FF.AA. hicieron abortar sangriento golpe contra sus mandos y la oposición". En el diario de Agustín Edwards se lee: "Información basada en documentos que se encontraron en oficinas de La Moneda, han permitido establecer que el gobierno marxista tenía preparado un golpe para el 17 de septiembre, con el audaz proyecto de asesinar simultáneamente a los altos jefes de las FF.AA. y un elevado número de políticos y periodistas de oposición, con ocasión de la revista preparatoria en el Parque O'Higgins".

Desde esa fecha en adelante, como respondiendo a un mando centralizado, el tenor de la información, que hasta entonces ponía énfasis en la calmada situación reinante, el control militar de todo el país y el escaso costo en víctimas, fue violentamente reemplazado por delirantes crónicas y titulares que hablaban de "fusilamientos de extremistas", siempre culpables de "asaltos armados" a tropas o "intentos de fuga", de hallazgo de "impresionantes" arsenales y, sobre todo, del "sinistro plan marxista para descabezar a las FF.AA. y liquidar a la oposición".

Un delirio esquizofrénico animó a los plumarios bien pagados por la CIA y los grupos económicos. Cito 3 ejemplos: "Un arsenal de armas de todo tipo y documentación marxista que revela un operativo bélico destinado a volar puentes y retenes policiales, y en general arrasarse con los principales centros de producción de la provincia, sembrando muerte y destrucción exhibió el jefe de las Fuerzas del Bío-Bío, coronel Alfredo Rehren" (El Mercurio, 21-09-73).

"Intensamente se trata de localizar y detener al Secretario Regional del PS, Rafael Hernández, y al Secretario Regional del MIR, Pedro Enríquez. Ambos son cerebros

del macabro y criminal plan que consultaba la eliminación física de 600 familiares penquistas, cuando se produjera el asalto ultrista, fijado el 17 de septiembre, para establecer en Chile el régimen marxista” (El Mercurio, 24-09-73).

”Un plan de asesinatos se proyectaba en La Serena... El coronel Ariosto Lapostol dijo que había el propósito de asesinar a jefes militares y de carabineros, y otros personajes, cuya lista no dió a conocer” (El Mercurio, 26-09-73).

Hasta la fecha, transcurridos 25 años, los mandos militares y las FF.AA. como institución, responsables de tal criminal mentira, han sido incapaces de presentar la menor prueba de la existencia del Plan Zeta. Sólo existen las de los miles de asesinatos que cometieron bajo tal supuesta justificación.

EL CUENTO DEL COMPRA-HUEVOS

Sólo la cobardía moral y el cinismo han sido débiles escudos para negar su participación. Se han tratado de encubrir, culpando a otros, en una ridícula y grotesca versión del juego infantil ”El compra-huevos”. En efecto, 13 años después, el entonces miembro de la Junta Militar, Comandante en Jefe de la FACH, Gustavo Leigh, señalaba: ”El Plan Zeta habría existido, según lo que sé. Porque del Plan Zeta dió cuenta a la Junta de Gobierno el actual ministro de Defensa, almirante Patricio Carvajal. Incluso nos llevó copias sueltas que habría recogido la DINA en algún lugar... No tengo pruebas de su legitimidad, pero todos lo creímos. Yo lo creí a pies juntillas. ¿Quién debe responsabilizarse por esto? Bueno, Carvajal tendrá que decir de dónde llegó a sus manos” (Análisis, 25-03-86).

Los huevos se podían comprar donde Carvajal, pero éste le respondió a Leigh, mandando al compra-huevos a la FACH: ”Se lo digo ahora mismo. No es un secreto. Las hojas con los antecedentes del Plan Zeta me las entregó el general de aviación Nicanor Díaz Estrada, subjefe del Estado Mayor... El hecho no tiene nada de raro, todos los días se encontraban documentos de diferentes tipos e importancia” (Revista ”Cosas”, julio 1990).

Uno de los compradores de huevos fue Patricio Aylwin, presidente del PDC en la época y uno de los artífices de los preparativos sediciosos. En su primera declaración pública, después de consumado el golpe militar, expresaba: ”lo cierto es que el gobierno de Allende había agotado, en el mayor fracaso, la vía chilena hacia el socialismo y se aprestaba a consumir un autogolpe para instaurar por la fuerza la dictadura comunista... Chile estuvo al borde del golpe de Praga, que habría sido muy sangriento, y las FF.AA. no hicieron sino adelantarse a ese riesgo inminente” (El Mercurio, 18-09-73).

Para asignarle los calificativos que se merece Aylwin por el cúmulo de mentiras, bastaría citar declaraciones de familiares de los miles de desaparecidos, fusilados, torturados, degollados. Pero basta con citar párrafos del artículo de Fred Landis en la revista ”Cover Actions”, editada por ex-agentes de la CIA: ”el peligro y las atrocidades de los comunistas, difundidas a través de intensas campañas de propaganda y desinformación, no son algo nuevo en Chile ni en el resto de Latinoamérica... La primera vez que la CIA utilizó esa táctica fue en 1964, durante el golpe militar brasileño, pionero de los pronunciamientos que en los próximos años se repetiría en casi todos los países de América del Sur... En Brasil se usó el mismo plan comunista secreto para neutralizar, dividir y destruir a las fuerzas armadas, pero allá se le llamó Plan XX... Llamando deliberadamente al montaje brasileño Plan XX y al chileno, Plan Zeta, los agentes de inteligencia americanos y

británicos en América Latina hacían bromas y se daban a entender que no eran datos verídicos la basura desinformativa que se expresaba bajo esas siglas” (APSI No 356).

La ”Comisión de Verdad y Reconciliación”, creada por el mismo Aylwin, dejó en descubierto las reales intenciones de las declaraciones del ex-presidente DC. Ella llegó a la conclusión que el Plan Zeta nunca existió y que ”cooperó al ambiente de venganza política... Se alimentó así una justificación interna de matar, o por lo menos de justificar la muerte del adversario, atribuyéndole iguales intenciones” (La Epoca, 27-09-92).

Si el olvido de tales crímenes es el precio que pagaron los partidos socios de la DC para integrar los gobiernos de la Concertación, han fracasado en su intento de falsificar la memoria colectiva.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

